

Miguel León-Portilla

Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata

Segunda edición

Cuernavaca

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/
Gobierno del Estado de Morelos
Coordinación General de Comunicación Social

1996

154 p.

Ilustraciones

(Cultura Náhuatl. Monografías, 20)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 11 de abril de 2018

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/manifiestos_zapata/081a.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



5. TEXTO ORIGINAL DE LOS MANIFIESTOS EN CASTELLANO Y TRADUCCIÓN DE LOS EXPEDIDOS EN NÁHUATL

Tras haber ofrecido la anterior versión interlineal de los manifiestos en náhuatl, me ha parecido pertinente incluir aquí una transcripción del texto original en castellano de dichos documentos, presentada precisamente al lado de la traducción que he preparado de lo que se expresó en lengua mexicana. Ello, desde luego, hará más fácil su comparación. Según podrá verse, nos encontraremos con que el texto original en castellano resulta más breve que la mencionada traducción. La razón de esto último, que se tomará patente al lector, es que quien realizó el trabajo de transvasar las proclamas zapatistas al idioma del hombre indígena, se valió varias veces de circunloquios, paralelismos y metáforas, características del náhuatl que, de hecho, alargaron su redacción.

De cualquier forma, creo que esta comparación será de interés ya que con ella se trata de mostrar cómo se buscó una más adecuada comunicación con los nativos que integraban la División Arenas o vivían en la zona donde ella operaba.

TEXTO ORIGINAL EN CASTELLANO DEL PRIMER MANIFIESTO

A los Jefes, oficiales y soldados de la División Arenas

Lo que todos esperábamos, se ha realizado por fin. Era inminente, era forzoso el rompimiento entre ustedes y los incondicionales servidores de Venustiano Carranza. Ellos, que nunca vieron a ustedes como compañeros ni como a tales los trataron, pudieron sí ponerles toda clase de dificultades y de obstrucciones, patentizarles en todas formas su desconfianza, tratar de herirlos, pretender humillarlos, pero mostrar hacia ustedes lealtad y dar pruebas de compañerismo eso nunca pudo esperarse de hombres que sólo entienden de personalismos, de adhesiones incondicionales y de subordinación basada en el interés y en el servilismo.

La rebelión contra el tirano, honra a ustedes y borra el recuerdo de los pasados errores.

Nosotros, que sólo deseamos el triunfo de los principios y la unión de todos los revolucionarios bajo la misma bandera, a fin de formar un núcleo invencible contra la reacción y sus hipócritas imitadores, los personalistas del carrancismo, nosotros que de corazón sabemos olvidar las antiguas diferencias, invitamos a todos y a cada uno de ustedes para que se alistén bajo nuestras banderas, que son las del pueblo, y con nosotros trabajen la obra de la unificación revolucionaria, que es hoy por hoy el más grande de los deberes ante la patria.

A luchar contra el déspota Carranza, el enemigo de todos; a defender, estrechamente unidos, los grandes principios de la tierra, libertad y justicia; a cumplir hasta el fin con nuestros deberes de

TRADUCCIÓN DEL TEXTO EN NÁHUATL DEL PRIMER MANIFIESTO

A vosotros jefes, oficiales y soldados de la División Arenas

Lo que todos nosotros esperábamos, ya lo hemos visto ahora, aquello que sucedería ahora o mañana: que vosotros os dividiríais de aquellos a quienes engendra Venustiano Carranza. Nunca os favorecieron ellos, ni os quisieron. Os pusieron muchos engaños y envidias. Bien vístéis así cómo no os estimaron como a hombres, querían heriros, que no tuviérais honra, haceros a un lado. Ellos nunca os mostraron comportamiento humano y respetuoso. Nunca hubo en esos hombres comprensión adecuada, de afecto por otros, de estimación, en forma voluntaria, de un comportamiento propio de humanos, que proviene de lo humano, en cualquier cosa perteneciente a otros y en cualquier trabajo que alguien realizara.

Dar vuelta al rostro contra el mal gobernante, os honra y borra el recuerdo de vuestra falta.

Nosotros que esperamos que logréis los principios por los que se lucha y la unidad de todos nosotros, los que nos apretamos junto a una bandera, para que se haga grande la unidad de corazones, la que nunca podrán destruir esos burladores de la gente y todos aquellos a los que engendra y enluta el carrancismo, nosotros, con todo nuestro corazón, sabemos olvidar la antigua separación; os invitamos a todos, y a quien quisiera de vosotros, para que os contéis al lado de nuestra bandera, porque ella pertenece al pueblo, y a nuestro lado trabajéis por la unidad de la lucha. Ello, ahora y ahora, es así el gran trabajo que haremos ante nuestra madrecita la tierra, la que se dice la patria.

Combatamos al que está allí, el hombre no bueno, Carranza, que ha sido para todos nosotros atormentador; fortalezcamos nuestra unión y así lograremos ese gran mandato, los principios de tierra,



LOS MANIFIESTOS EN NÁHUATL

revolucionarios honrados y conscientes; a eso, que es grande y que es patriótico, invita a ustedes, el Cuartel General del Ejército Libertador.

En tal virtud, declaro formalmente que todo aquél que se adhiera a nuestra causa, sea cual fuere, disfrutará de amplias y efectivas garantías.

En ello va comprometido nuestro honor de hombres y de revolucionarios.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley
Cuartel General Tlaltizapán, Mor., a 27 de abril de 1918
El General en Jefe del Ejército Libertador

Emiliano Zapata/f.

NOTA: Se recomienda la circulación de la presente hoja.



libertad y justicia; que cumplamos nuestro trabajo de revolucionarios decididos y sepamos lo que hemos de hacer, eso que es grande, en favor de nuestra madrecita la tierra, a vosotros invita este Cuartel General del Ejército Libertador.

Por ello hago esta palabra mandato y todos los que se apeguen a nuestra lucha, quienes quiera que sean, gozarán de una vida recta y buena.

En ello va nuestra palabra de honra, de hombres buenos y de buenos revolucionarios.

**Reforma, Libertad, Justicia y Ley
Cuartel General Tlaltizapán, Mor., a 27 de abril de 1918
El General en Jefe del Ejército Libertador**

Emiliano Zapata/f.

NOTA: Rogamos a aquel en cuya mano caiga este manifiesto que lo haga pasar a todos los hombres de esos pueblos.

TEXTO ORIGINAL EN CASTELLANO DEL SEGUNDO MANIFIESTO

Circular

A los pueblos comprendidos en la zona de operaciones de la División Arenas

En estos momentos, en que los habitantes de esa región acaban de sacudir el yugo de la tiranía carrancista, me cabe la alta satisfacción, en nombre de todos mis compañeros, de dirigir un cordial saludo y fraternal invitación a esos pueblos, siempre tan dispuestos a defender sus derechos y a no dejar pisotear sus libertades.

Saludo a los intrépidos luchadores que de nuevo vuelven a la gloriosa pugna contra el despotismo, a ese heroico combate que no puede ni debe terminar, sino con el castigo del cínico impostor, del miserable embustero, del eterno traidor que se llama Venustiano Carranza, afrenta de la Revolución y vergüenza de la patria por él mancillada.

Los revolucionarios agraristas estamos de plácemes: vuelven a engrosarse las filas de los que pedimos tierras y exigimos justicia vuelven a unirse para la defensa común los hermanos, los compañeros que nunca debieron estar separados.

Esos pueblos que se mantienen erguidos contra hacendados y caciques, esos que perseveran en su gallarda actitud contra sus enemigos seculares, merecen nuestro aplauso, son dignos, dignísimos de nuestra bienvenida, hoy que vuelven a rebelarse contra el gobierno, falso y artero, que un tiempo los tuvo engañados;

TRADUCCIÓN DEL TEXTO EN NÁHUATL DEL SEGUNDO MANIFIESTO

Aviso que se transmite

Vosotros, pueblos de aquellos junto a la tierra en donde se combatía al mando de Arenas

Ahora cuando esos habitantes de la tierra, de aquellos pueblos, acaban de sacudir esa negra, mala vida, carrancista, mi corazón se alegra y por ello, con dignidad, en nombre de los subordinados que luchan, a vosotros os envío un saludo con alegría y, con todo mi corazón, invito a esos pueblos, aquellos que luchan por un mando verdadero y no vanamente otorgan su palabra ni hacen a un lado su recta forma de vida.

Saludamos a aquellos combatientes que se vuelven de allí al esfuerzo, con alegría de su corazón, y hacen frente a la envidia, en esta gran lucha que nunca puede acabar ni acabará sino cuando, juntamente con ella, concluya el negro mandón de hombres, aquel envidioso que se burla de la gente, que siempre hace dar vuelta al rostro de la gente, el nombrado Venustiano Carranza, que hace salir afrentada a la lucha y avergüenza a nuestra madrecita la tierra, México, y que conjuntamente la deshonra.

Nosotros, que combatimos porque se dividan las tierras, vemos con alegría que venís y os sumáis a aquellos que demandan tierras; con ello nos fortaleceremos y conjuntamente nos ayudaremos, quienes nunca debíamos habernos separado.

Aquellos pueblos que se mantienen fuertes y se enfrentan a esos muy grandes poseedores de tierras, cristianos, que hacen burla de los pueblos, los que siguen afanados, que no han abandonado el honroso trabajo de hacerles frente, a los que nos detestan en el mundo.



hoy que vuelven llenos de bríos y entusiasmo, a reforzar las huestes de la Revolución.

A todos esos pueblos, a todos esos campesinos, nuestros hermanos en el ideal, y nuestros camaradas en la lucha, los invitamos a unirse a nosotros, a rehacer la unidad de la Revolución a marchar en lo sucesivo apoyados los unos por los otros contra los que hipócrita y cobardemente protegen los intereses de los hacendados y se dicen revolucionarios, cuando no son más que personalistas vulgares.

Seguir combatiendo sin desmayar por la conquista de la tierra que fue de nuestros antepasados y que manos rapaces nos arrebataron a la sombra de pasadas dictaduras; continuar enarbolando con mano firme y corazón resuelto el hermoso estandarte de la dignidad y de la libertad campesina; luchar hasta el fin contra los nuevos cómplices de los despojadores de tierras, de los explotadores del trabajo, de los negreros de las haciendas; tal es nuestro deber, si queremos merecer el dictado de hombres libres y de ciudadanos conscientes.

Este Cuartel General ofrece a esos pueblos y a todos sus habitantes sin excepción, armados o pacíficos, las más amplias garantías y todo el apoyo de las fuerzas revolucionarias, si están dispuestos a expresar su adhesión a la causa que defendemos y al Ejército que la sostiene.



Nuestro corazón se alegra y les aplaudimos y los recibimos ahora, cuando regresan a nuestro lado, y vuelven su rostro al muy mandón toda su fuerza con la que liberarán a la gente, los hombres revolucionarios. Si en verdad estáis con voluntad, respeto, fidelidad y unificación, vosotros para con los muy verdaderos, grandes principios, de la lucha, del que manda en casa, en verdad grandes, de todos los que combaten, y que, por ello, nos lo manifestéis.

Ahora pues, más que nunca, se necesita que todos ayudemos unidos con todo nuestro corazón, y con todo nuestro empeño, en ese gran trabajo de la unificación maravillosa, verdadera, de aquellos que empezaron la lucha, que Carranza, no bueno y envidioso, que a vosotros os tenía con engaño.

Ahora, cuando habéis venido a cambiar y os acercáis colmados de la gran fuerza y de la gran alegría, vosotros os hacéis fuertes, los que sois varones revolucionarios.

Todos aquellos pueblos, todos esos que trabajan la tierra, a los que nosotros invitamos, que se reúnan a nuestro lado. Así daremos vida a una sola lucha, para que podamos andar con apoyo mutuo, frente a aquellos burladores de la gente, los que apoyan en sus propiedades a los poseedores de tierras, cristianos, y que se llaman revolucionarios, cuando en ninguna cosa son firmes: sólo los engendró aquel que es mal guía.

Que sigamos luchando y no descansemos, y propiedad nuestra será la tierra, propiedad de gentes, la que fue de nuestros abuelos y que dedos de pata de piedra que machacan nos han arrebatado, a la sombra de aquellos, los gobernantes que pasaron. Que nosotros juntos pongamos en alto, con la mano en lugar elevado y con la fuerza de nuestro corazón, ese hermoso estandarte de nuestra dignidad y nuestra libertad, de trabajadores de la tierra. Que sigamos luchando y venzamos a aquellos que hace poco se han encumbrado, que ayudan a los que han quitado tierras a otros, los que para sí hacen muchos tomines, dinero, con el trabajo de quienes son como nosotros, esos burladores en las haciendas, ese es nuestro deber de honra, si nosotros queremos que nos llamen hombres de vida buena y en verdad buenos habitantes del pueblo.



LOS MANIFIESTOS EN NÁHUATL

Hoy más que nunca es urgente que todos ayudemos de corazón y con todo nuestro empeño, en la magna obra de unificación real y efectiva de los elementos revolucionarios que conserva[n] puros sus principios y no han perdido la fe en el ideal.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley

Cuartel General en Tlaltizapán, Mor., a 27 de abril de 1918

El General en Jefe

Emiliano Zapata/f.



Este Cuartel General exhorta a esos pueblos y a todos sus habitantes, a los no inscritos, a los atizadores, que agitan el arma, y también a esos que no se han metido al lado de alguien, y que es grande y buena su vida y guardan en su corazón, puros, esos principios y no pierden la fe en la vida que es buena.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley

El General en Jefe del Ejército Libertador

Emiliano Zapata/f.

NOTA: Rogamos a aquel en cuya mano caiga este manifiesto, lo haga pasar a los hombres de esos pueblos.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS